

José Luis Ramírez Sádaba, *Catálogo de inscripciones votivas de Augusta Emerita* (=Cuadernos Emeritenses 45), Mérida, Museo Nacional de Arte Romano–Asociación de Amigos del Museo–Fundación de Estudios Romanos, 2019, 285 pp., 97 figs. [ISSN: 1695-4521].

El presente volumen viene a sumarse a otros editados previamente por el Dr. José Luis Ramírez Sádaba, magnífico conocedor de la epigrafía emeritense, en la misma colección, auspiciada fundamentalmente por el Museo Nacional de Arte Romano: el *Catálogo de las inscripciones cristianas de Mérida* (Cuadernos Emeritenses 16, Mérida, 2000; en colaboración con Pedro Mateos Cruz) y el *Catálogo de las inscripciones imperiales de Augusta Emerita* (Cuadernos Emeritenses 21, Mérida, 2003; en adelante, *CIIAE*).

Así, a la bibliografía relativa al rico patrimonio epigráfico de *Augusta Emerita*, se suma una nueva herramienta que pretende, como el propio autor indica en el capítulo dedicado a los objetivos (cap. 1), “servir para otros estudios, profundos y diversos, sobre las manifestaciones de las creencias en la capital lusitana, y sobre su significado religioso, sociológico e histórico” (p. 9). En este mismo capítulo señala igualmente el autor que el contenido del trabajo no se limita al material epigráfico hallado en la propia capital, sino que integra el aparecido en su territorio, aspecto éste que, sin duda, beneficia el objetivo buscado. Por ello, y tras unos breves capítulos dedicados a los agradecimientos (cap. 2) y al estado actual del conocimiento de la materia (cap. 3), se aborda, también de forma sucinta, la difícil cuestión de la definición geográfica del *ager emeritensium* (cap. 4), señalando tanto las certezas (límites sur y oeste) como los interrogantes (límites norte y este). En cualquier caso, y para que el lector conozca los parámetros que han guiado la selección del material, se ofrece el listado completo de los términos municipales actuales de las provincias de Cáceres y Badajoz que se considera estuvieron, en su momento, integrados en la *pertica* de *Augusta Emerita*; quedan excluidas del catálogo, por tanto, las inscripciones vinculadas a las prefecturas de la colonia, sobre cuyo estado de la cuestión se trata, no obstante, en el Apéndice nº 3 (cap. 13).

Dos breves capítulos más, el primero dedicado a las creencias religiosas (cap. 5) y el segundo a los signos diacríticos empleados en la edición (cap. 6), dan paso a los que constituyen, en sentido estricto, el catálogo. Se distribuye este último en cuatro capítulos que responden a la naturaleza de las divinidades registradas y en los que el material se ordena alfabéticamente, atendiendo a la inicial del teónimo, y dando siempre preferencia a los testimonios procedentes de la propia Mérida; a estos cuatro capítulos siguen otros dos que de algún modo, y por las razones que se detallarán *infra*, pueden considerarse complementarios.

Se inicia la serie con las inscripciones votivas relacionadas con las divinidades indígenas (cap. 7), un capítulo en el que es notorio el predominio de las dedicaciones a *Ataecina*, a las que es más que posible que deban añadirse algunos de los epígrafes

de lectura dudosa procedentes de Alcuéscar registrados en el cap. 11 y el conservado en Oña (Burgos), registrado en el Apéndice nº 2 del cap. 13; con *Ataecina* se relacionan, de hecho, 24 de los 27 epígrafes que lo integran, estando las restantes deidades representadas por un único testimonio (*Edigenius*, nº 25; *Lacipaea*, nº 26 y *Sigerius Stilliferus*, nº 27). En todos los casos se trata de inscripciones ya conocidas; no faltan, no obstante, nuevas propuestas: así ocurre con la nº 5, un bloque opistógrafo para cuya cara b) se ofrecen ahora ciertas matizaciones de lectura.

A las divinidades del panteón romano se dedica el siguiente capítulo (cap. 8), el más nutrido y variado, como era de esperar, del catálogo (nº 28-60). Aunque integrado también de modo mayoritario por epígrafes editados con anterioridad, presenta novedades de sumo interés, entre las cuales cabe resaltar la inscripción registrada con el nº 41; consiste ésta en una placa en estado fragmentario para la que el autor propone una lectura que, de admitirse, constituiría el primer testimonio de *Iuppiter Solorius* del conjunto epigráfico emeritense y ofrecería, además, un nuevo ejemplo del empleo de la fórmula de datación alusiva a la fundación de la colonia (*anno coloniae*), presente ya, más o menos abreviada, en otros monumentos emeritenses. A ella puede unirse el también inédito altar de granito dedicado a Júpiter (nº 43), presente aquí en su advocación más común (*Iuppiter Optimus Maximus*), pero en el que consta como dedicante *Cla(udi-) Sepi[- -]*, por lo que documentaría un nombre, *Sepius*, -a, desconocido hasta la fecha en el registro epigráfico hispano.

La epigrafía relacionada con el culto imperial es catalogada en el capítulo 9; sus doce testimonios (nº 61-72) constituyen una muy buena puesta al día de lo ya señalado en *CIIAE*, catálogo en el que, efectivamente, fueron ya objeto de análisis. Son igualmente bien conocidas, habida cuenta del interés innegable de sus textos y de la atracción ejercida por estas divinidades, las catorce inscripciones (nº 73-86) que integran el capítulo dedicado a las denominadas divinidades mistéricas (cap. 9); para ellas, no obstante, se aporta una valiosa actualización bibliográfica.

El capítulo 11 se destina al análisis de las inscripciones dedicadas a divinidades cuyo nombre se desconoce –bien por pérdida, bien por elisión–, e incluye entre sus registros (nº 87-102) dos inscripciones inéditas (nº 96 y 101). Ciertamente es que el estado de conservación de ambas piezas, correspondientes a sendos altares ejecutados en granito, no consiente lecturas íntegras o indudables (¿quizá un nuevo testimonio del culto tributado a Diana en el nº 101?), pero ello no desmerece su interés.

Cierra el catálogo el capítulo dedicado a las inscripciones dudosas (cap. 12), en el cual se da cuenta de ocho inscripciones (nº 103-100, entre ellas dos inéditas: nº 104 y 106) para las que no puede afirmarse, como en ocasiones se ha defendido, un carácter votivo. Oportuna y prudentemente, el autor las incluye en el catálogo puesto que, de no mediar una identificación segura, no pueden ser desterradas del conjunto.

Completa la obra un capítulo de Apéndices (cap. 13): además de los ya citados, se compone de un cuadro sinóptico de los sacerdocios documentados en las inscripciones que constituyen el corpus (Apéndice nº 1) y un muy útil y elocuente plano que refleja el lugar de procedencia –y, por ende, la posible ubicación original– de los epígrafes hallados en el casco urbano de Mérida (Apéndice nº 4). A estos apéndices se suman los índices epigráficos (cap. 14), la bibliografía (cap. 15) y la documentación fotográfica (cap. 16). Lástima que esta última, obviamente sujeta a los parámetros de la colección –como la propia encuadernación, bastante frágil–, se ofrezca en blanco y negro.

En suma, el Dr. Ramírez Sádaba ofrece al lector un útil catálogo, formado por 110 inscripciones (cifra en absoluto desdeñable, que el propio autor compara con los 45 registros de *Corduba* de que da cuenta *CIL* II<sup>2</sup>/7), que permite obtener, por vez primera, una panorámica completa y actualizada de la epigrafía votiva de *Augusta Emerita*. Una muy buena plataforma, en efecto, para la reflexión.

María del Rosario Hernando Sobrino  
Universidad Complutense de Madrid  
mrhernando@ghis.ucm.es